



Camagüey, 20 abr.- Equipos como el tomógrafo del Hospital Provincial Manuel Ascunce Domenech, las autoclaves para la esterilización del material médico y más de 20 sillones de Estomatología se han beneficiado en los últimos meses del empeño cotidiano de los trabajadores del Centro Provincial de Electromedicina, en Camagüey.

Con las horas extras necesarias cuando la urgencia lo impone y la jornada laboral habitual, los electromédicos aseguran el respaldo al equipamiento de varias áreas, por ejemplo de Estomatología, Óptica, Esterilización y Salón de Operaciones, con el concurso de 150 trabajadores, precisó el director del centro Rafael Ramírez Rodríguez.

Del departamento de Vigilancia Tecnológica, donde se reciben y remiten los equipos con roturas, parte la búsqueda de soluciones en las que juega un rol imprescindible la labor que conduce José Daniel Abreu Blanco, presidente en esa entidad de la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores.

El joven especialista explicó que se trabaja en la estimulación de los aniristas con retribución material, en el reflejo de su impacto social y el desarrollo de los foros de base, el próximo previsto para realizarse en junio venidero con más de una docena de investigaciones.

Gracias a su inventiva se mantienen funciones esenciales del sistema de Salud Pública de la provincia como la realización de los procesos de hemodiálisis, o la atención estomatológica, para la cual se ha recuperado la posibilidad de levantar los sillones a la altura necesaria para trabajar, y se han sustituido con adaptaciones los bombillos usados para la iluminación en el área bucal.

A estos se suman otros indispensables como las autoclaves, con las que también se apoya el trabajo del sector industrial y empresarial como parte de los servicios a terceros que presta la entidad, y el arreglo con la urgencia con que sean llamados, de los útiles de ambulancias para los primeros auxilios, los ventiladores para quienes requieren respiración artificial o los monitores que lo mismo se demandan para un ultrasonido que para el seguimiento a los signos vitales de pacientes en terapia intensiva.

De este modo, los electromédicos camagüeyanos salvan vidas a diario, además de ahorrar en años como el pasado más de un millón de dólares al país, con menos reparaciones de las habituales producto a las carencias de piezas de repuesto que nos obliga a sufrir el bloqueo.

Por otro lado, el centro brinda servicios directamente a la población, en reparaciones de sillas de rueda, esfigmomanómetro u otros aparatos afines, todos con adecuaciones de lo que tienen a la mano en el contexto actual, logradas con experiencia y talento.

Las severas restricciones económicas, financieras y comerciales impuestas por Estados Unidos a Cuba son obstáculo permanente para una mayor capacidad de generar soluciones del Centro Provincial de Electromedicina.

No obstante, sus trabajadores también las superan en la vida cotidiana, con alternativas que permiten la sostenibilidad de los servicios de Salud Pública. **(Radio Cadena Agramonte)**